

S E R M O N

QVE SE PREDICO EN

EL FESTIVO DIA DEL GLORIOSISSIMO PADRE SAN ROQUE, SANTO DEL Orden de Penitencia Tercero de nuestro Padre San Francisco, en el Conuento de S. Antonio Abbad de la Ciudad de Granada, en 16. dias del mes de Agosto de 1620. años.

POREL PADRE FRAY AUGUSTIN DE VELASCO y Cordoba Consultor Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, y Lector de Santa Theologia en el mismo Conuento.

DEDICADO A NUESTRO MVY R. P. M. Fr. ANtonio Chacõ Cathedratico propietario de Durando en la Vniuersidad de Ossuna, Lector Iubiliado, Consultor Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Procurador general, y Padre de la Provincia d. l. Andaluzia y Granada.



CON LICENCIA.

En Granada, Por Bartolome de Lorençana y Vreña, En la calle del Pan, Año de 1620.

OVERSEAS

A P R O B A C I O N .

HE visto este Sermon que predicò el muy Reuerendo Padre Fray Augustin de Velasco y Cordoba Confutor Calificador del Santo Oficio de la Inquifcion, y Lector de Santa Theologia en el Conuento de san Antonio Abbad desta ciudad de Granada. He notado la erudicion y estudio tan digno de su ingenio, la trabaçon y sutileça de penfamientos en ordẽ a seguir intentos bien particulares; es al fin Sermon de tal autor, que su nombre solo lo autoriza y califica, para que se le dé la licencia que pide, y todos lo gozen, pues en todo el no ay palabra que desdiga a la piedad y Religion Christiana. En nuestra Señora de la Cabeça de Granada a 9. de Nouiembre de 1620.

*El M. Fr. Augustin Nãñez
Delgadillo.*

L I C E N C I A.

EL Licenciado don Pedro de Molina,
Prior y Canonigo de la santa Iglesia
de Granada, Prouisor y Vicario gene-
ral de su Arçobispado, por los señores Dean
y Cabildo sede vacante. Vista la aprobaciõ
del muy Reuerendo Padre Maestro Fray Au-
gustin Nuñez Delgadillo, doy licencia para
que se pueda imprimir este Sermõ que pre-
dicò el muy Reuerendo Padre Fray Augustin
de Velasco y Cordoba Consultor Califica-
dor del Santo Oficio de la Inquisiciõ, y Lec-
tor de Santa Theologia en el Conuento de
san Antonio Abbad desta ciudad. En Gra-
nada a 10. de Nouiembre de 1620.

El L. don Pedro de Molina.

Por su mandado.

Luis de Prado Notario.

A NUESTRO M V Y R. P. M. E. AN-
tonio Chacón, Cathedrático propietario de
Durando en la Vniuersidad de Osuna, Lec-
tor Iubilado, Consultor Calificador del Sã-
to Oficio de la Inquisicion, Procurador ge-
neral, y Padre de la Prouincia del Anda-
luzia y Granada.

A P E N A S tomè la pluma en la mano pa-
ra escreuir a V. P. esta dedicatoria, quan-
do al punto desse è (por lo que tiene de carta)
el acabarla, como quien conoce tan bien (como yo) quã-
to estima V. P. la breuedad en ellas: y pues lo q̃ en esta
pretendo es servir a V. P. ofreciendole estos humildes
frutos, indicio cierto de la natural aficion con que des-
de mis pocos años he querido y estimado la persona de
V. P. con tanta satisfaciõ y paga de mis muchas obligacio-
nes (o por mejor dezir) un reconocimiento dellas: no
quisiera serle en el modo enfadoso, quando espero ser-
le en la obra tã grato. Ella quedará bastantemente ca-
lificada y fauorecida, con tener por su Mecenas a quien
es tan afecto padre de su autor, y uno de los mas luci-
dos Predicadores de España: yo quedare muy satis-
fecho y pagado en mi buen acierto, y cuydado empleo
(y mucho mas) del titulo que gozo de hijo de V. P. cu-
ya persona vea yo con los aumentos que tantos tiem-
pos ha le desseo.

Fr. Augustin de Velasco y Cordoba.

PROLOGO A LOS RELIGIOSOS

de mi Orden, en especial a los de Portugal, Castilla y Andaluzia.

MVY Reuerendos Padres míos, muchos días ha que desseuía saliesen a luz, y campeassen por toda nuestra España, y fuera della los frutos y trabajos de luzidísimas personas que dentro de mi Orden conozo; y aunque han comengado algunos, como es en Portugal el muy Reuerendo Padre Fray Thomas de la Vega Distinguido y Lector subilado de aquella Prouincia, con vnos discursos Predicables, que muestirá bien la mucha erudición y energia de tanto ingenio: cō todo esso, estimara mucho q̄ Vs. Ps. como hijos de esta Orden cumplan la obligacion q̄ a los tales corre para cō sus padres y casas de adonde se propagan y descendien, pues vemos q̄ estos cuydan sus aumentos, enriquezen sus estados, ennoblezen sus familias, dispiertan a las vezes su ya cayda memoria, para que ni el oluido, ni el tiempo hagan en ellos las suertes que suelen. Yo Padres míos, veo la esclarecida casa y antiguo solar, y por Padre vn Serafin, de quien todos nos propagamos y descendemos, las crecidas ventajas y mejoras en que el nos dexò, que como el vinculo y mayorazgo se lo lleuauan nuestros mayores como primeros hermanos, el santísimo Padre con su mucho feruor, zelo, y espíritu butcò y adquirio muchas riquezas que dexarnos, y no la menor, encargados a las Santidades de los Sumos Pontifices sucesores y Vicarios de Christo, de que tuuieron tan buen cuidado, que quando nos hallaron ya crecidos, confirmaron como tutores nuestros la primera Regla de nuestro Padre, cō las demas cosas que de nuevo se requerian en Religion aprobada; bien que aya hecho su oficio el tiempo, y ayamos sentido sus estragos: no es esta razon para que nosotros no nos opógamos y dispiertemos los honrosos blasones, y crecidos aumentos de nuestra Madre la Religion. Vs. Ps. estimen mas mi zelo, q̄ el trabajo q̄ en este Sermon he tenido, que en el no procuro mas de ocasionar sus luzidos ingenios, a que continuen en lo que tanto nos importa, que yo no me desisto del intento, ni de sacar a luz nuevos discursos Predicables, que de no auer salido, solo mi poca edad tiene la culpa, que en ella no me he atreuido, y el esperar, pues està tan cerca mi jubilacion; aunque en esto, como en lo demas, harò quanto Vs. Ps. me mandaren. Vale.

Sint lumbi vestri praecincti, & lucerna ardentes in
manibus vestris, & vos similes hominibus ex-
pectantibus Dominum suum, quando reuertatur
a nuptijs. Luc. 12.



VANDO considero la gran Fiesta y
solemne aplauso con que a estas horas
está toda mi Religion Sagrada, Consa-
grando Fiesta a vn venturoso Peregrino,
a vn muy acertado Medico; y todo
esto a la vista de tantos Reynos, no me-
nos obligados que afectos y deuotos, que la ayudan, la
alientan y acompañan; recurre a mi memoria las Fiestas y
muestras de deuocion con que veneraron los de Sythia
y Romanos, y las mas remotas Prouincias del mundo, a
Esculapio, vno de los Dioses que engañosamente cele-
brò la ciega Gentilidad. Pintauanle a guisa de Peregrino
y caminante con vn baculo nudoso en la mano, como lo
aduiertio muy bien Sidonio Appollinar. lib. 4. Epist. 3.
Tenere non abnuat cum Sculapio baculum; en cuya confor-
midad se ha de entender Apuleyo y Ouidio: *Baculumque*
tenens agreste sinistra. I. leuauanle a estrangeras Prouincias
con opinion de Medico milagroso, que curaua y sanaua
peligrosas enfermedades, a esta causa lo recebian y bota-
uan por patrono y guarda de sus Reynos, Prouincias y
Republicas, edificandole (en agradecimiento de los bie-
nes y mercedes que del recebian) sumptuosissimos Tem-
plos en muchas de sus ciudades. Lo primero notò Arno-
bio tragètas.

Lib. 5.

Metamor-

phos fab.

50.

Lib. 4. cò

bio tragètas.

Lib. 2.
cap. 17.

bio (el qual dize) que al entrar Esculapio en la Republica de los Romanos, todos a voz en cuello lo aclamaron inuentor de la Medicina, Patrono, Presidente y guarda de la salud de su Reyno: *Sculapum medicaminum reperiorem custodem nuncupauistis, & presidem, sanitatis & valetudinis, & salutaris.* El edificarle soberbios edificios, y sumptuosissimos Templos, dixolo Tomas Demostero en los Paralipomenos que haze a las obras de Tuan Rosino, que escriuió de las antigüedades de Roma, donde juntamente explica, que la enfermedad de que curaua, y de que le estauan las Naciones obligada y agradecidas, era de peste: *Romam Epidaurum Sculapius pestis leuande graui translatus, in Insula Tiberina sanum extra urbem recepit: por que curasse de peste le trasladaron a Roma, y a esta causa le edificaron Templo fuera de la ciudad en la Isl. Tiberina.* Pero es muy de notar, que en su Téplo le ponian en el Altar donde el estaua vn Dragon simbolo de la vigilancia y cuydado que del confianan, y porque llegaron a entender que auia recebido algun beneficio de vn perro se le pintauan y ponian junto a el. No parece sino que voy pintando de mi mano, y como yo quiero, vn Esculapio, para sacar della muy al viuo vn san Roque, mas he me de purgar desta sospecha con las palabras de Festo Pompeyo, lib. 9. *In Insula Sculapio facta ades fuit, eiusdem esse titule Draconem, quod vigilantissimum sit animal, que res ad tuendam valetudinem egroti maxime apta est, canes adhibentur eius Templo, quod is veribus canis sit nutritus.* Cō lo primero, mostrauan su mucha vigilancia y cuydado en la salud de los enfermos: en lo segundo, que se auia sustē tado a los pechos de vn cā. Desuio los ojos de la pintura que he dicho, y passolos de presto a nuestro glorioso santo, al hijo de mi Religiosa Familia; hallole a fuer de Peregrino, assi le pinta la comun de la Iglesia, pero con abito y color fraylesco, y cuerda de nuestro Orden, abito qu e a qual-

qualquier estado vènia, con vn baculo o bordon en la ma
no peregrinando de vnas Prouincias a otras, y siempre
ocupado en la cura y salud de los enfermos, especialmen-
te apestados, como lo afirman quantos escriuen su histo-
ria, a cuya causa agradecidos los Reynos de España, de
Italia, y Francia, le edifican costosos Templos, lo apelli-
dan, lo votan y aclaman por su singular patron: *Presidem,*
& *custodem sanitatis*. Y estando congregado el Concilio
Constantiense, auiendo vna gran peste en aquella ciudad,
todos los Padres de aquel Concilio le hizieron solemnè
Fiesta, a que asistió todo el Cabildo de la ciudad, los Car-
denales y Obispos, con toda la Clerecia. La vigilancia ma-
yor que de Dragon, se la canta a la Iglesia en el Euangelio
que se aplica. *Si sciret Pater Familias qua hora fur veniret,*
vigilaret utique. Beati serui illi quos cum venerit Dominus
inuenerit vigilantes. El perro, consta de la comun y vul-
gar pintura deste santo, que le pintan con vn perro, de
quien parece recibe no pequeño beneficio; y yo no pien-
so recebirle menor delas manos ricas y liberales de Dios,
si es que he de salir al cabo con mi empresa, o dexarla,
mas no, que me prometo en el caso felicissimo suceso, si
me hallo fauorecido de los auxilios de la gracia de la inter-
cessión de la Princesa del Cielo, y de la Oració de los cir-
cunstantes, no otra que la que pronunciò aquel cortés
Paraninpho, diziendo todos con el. Ave Maria.

Sint lumbi vestri præcincti, &c. Loco, & capite iam
præalegatis.

N V N C A dudè, que supuesto que Christo Se-
ñor nuestro auia sido el instituydor de la per-
feccion Euangelica y Estado Religioso que oy
se conserua en las Sagradas Religiones y vida Apostoli-
ca que professan, vuisse en el caudaloso mar de la Escri-

sura algunas Profecias que hablassen de la institucion y fundacion dellas, que supuesta la verdad deste principio, de ai tomaramos fundamento para probablemente entender se indiuiduauan algunas dellas, segun mas o menos coniecturas y semejanzas de la Profecia, con lo que pretendemos sea lo profetizado. Yo pues con el ayuda del Señor, y fauor de su Santissima Madre, y para gloria de los dos, y en honra de mi Familia, pretendo en esta ocasiõ probar la fundacion del estado Euangelico y Religioso en palabras de la Escritura, y que ella misma indiuidue por las señas de la Profecia esta Religion de Penitencia rama del arbol mas estendido y fecundo de la Iglesia que fundò aquel Seraphin de Christo mi Glorioso Padre: sean pues las palabras tomadas del Profeta Isaías, que por Euangelico me parecen las suyas mas a proposito. Acaba pues de tratar en el cap. 53. de la muerte de aquel inocentissimo Cordero Hijo vnigenito y mayorazgo del Eterno Padre: y passa al cap. 54. a tratar los costosissimos frutos de aquella muerte, la copiosissima y numerosa sucession que della se auia de seguir, y dize: *Lauda sterilis, quæ non paris decanta laudem, & hinni quæ non pariebas: quoniam multi filij deserte magis, quam eius quæ habet virum*: assiento con la comun de los Doctores, que en estas palabras habla el Profeta de la fundacion de la Iglesia Catolica, efecto principal de su muerte, fundada y fabricada a costa de su sang्रे, que fue el coitoso precio que se dio por nuestro rescate; pero aqui hablò tambien Isaías de la fundacion de las Religiones, como de parte q̃ son la mas inclita e illustre, y la porcion mas excelente de la Iglesia. Para lo qual supongo, que Christo Señor nuestro la fundò en sus sagrados Apostoles, como columnas y primeras piedras deste nuevo edificio, pero hallo, que lo que Christo labrò en ellas se reduce a dos cosas; y nas generales, que por via de preceptos obligauan generalmente a todos los Fieles, cu-

6
yas personas representauan ellos, como los primeros que
fueron del edificio: otras especiales y singularissimas, y
estas no obligauan por via de precepto, sino de consejo a
los que voluntariamente quisiessen obligarse a ellos; ta-
les eran los consejos y perfeccion Euangelica a que se obli-
garon especialmente los Apostoles, que como en lo pri-
mero fueron los primeros Fieles, en esto fueron los pri-
meros Religiosos que votaron la perfeccion Euangelica,
assi lo dize san Augustin. 17. de ciuit. cap. 4. *Votum poten-*
tissimi voverunt, de quien despues lo tomó santo Tomas,
2.2. quæst. 88. art. 4. ad. 3. *Apostoli autem intelliguntur vo-*
uisse pertinentia ad perfectionis statum: y como de ambas
ados cosas constaua el edificio, segun toda la perfeccion
que Christo pretendia en el, y siendo la mayor esta segun-
da, consta que el estado Religioso sea la porcion y parte
mas principal fundada e instituyda por Christo en sus
Apostoles; y assi de derecho diuino. En esta conformidad
el gran Theologo Nazianzeno en las alabanças de san Ba-
silio, donde tratando de los Religiosos dize assi. *Ecclesie*
pars selectior, & sapientior, siquidem ij sapientiores habendi
sunt, quam reliquum mortalium vulgus, qui se ipsos à mundi
consortio segregarunt, & vitam suam Deo consecrarunt: son
los Religiosos, la parte mas selecta y mas sabia de la Igle-
sia, porque aquestos se han de tener por mas sabios que el
demas resto de los mortales que se apartan del conforcio
peligroso del mundo, huyen de sus escolpos, y consagran
su vida a Dios. Es muy galante primor el de Bernardo, el
qual encontrandose con aquellas palabras del cap. 4. de
los Cantares, donde hablando el Esposo con su Iglesia le
dize: *Dentes tui sicut greges tonsarum*, echa el santo su con-
trapunto: *Huiusmodi dentes ego arbitror homines monasti-*
cæ professionis, qui de toto corpore Ecclesie, quod candidum
est, candidiores videntur: Si me preguntays (dize Bernar-
do) que dientes son estos a quien compara el Esposo su

Ser. ex
paruis 36

De habi.
tu virg.
lib. 4. c.
21.

Libr. de
vita Chri
stiana.

Libr. de
ced. cap.
18.

grey y manada? digo que no son otros que los varones q̄
professan la vida Monastica, y llamoles dientes, porque
como estos en el cuerpo natural perfecto son la par
te mas blanca, assi los Religiosos en el cuerpo mistico de
la Iglesia, con ser tan candido, son ellos los mas candidos.
Y sin apartarme de la metaphora de que el Espiritu Santo
yfa, sino antes dentro della, piẽso realçar esto mas de pun
to con vnas palabras del gran Padre san Cypriano, el qual
hablando de la Religion, que es donde mas se sustenta la
vida casta, y la virginidad; dize vnas palabras, q̄ por muy
selectas y preclaras, las refiriò despues el Antorcha de la
Iglesia Augustino: *Illustrior portio gregis Christi*. De la grey
y rebaño de Christo esta es la porcion mas illustre, pues
en ellos se conserva y sustenta la vida Apostolica; a quĩ
por profersion cupo en suerte la perfeccion Euangelica,
tanto que es verdad dezir, que la mayor perfeccion que
Christo Señor nuestro pretendio por su Euangelio, la dio
y partio por porcion mas auentajada a los que lo eran en
el cuerpo todo de su Iglesia, y que en ellos como en vale
rosos entiuos estrinaua y se sustentaua lo mejor del edi
ficio de Christo, como lo notò san Laurencio Iustiniano
ibi: *Paupertas voluntaria primatum tenet, atque perfectio
nis Ecclesie, quam in suo exordio ac litabat prebet imaginem*:
vinculose al estado Religioso por su voluntaria pobreza
el primado del Reyno que fundò Christo, y verie oy, no
es otra cosa q̄ vna imagen, vn trasumpto y copia de aque
lla perfeccion que florecio en los primeros principios, es
to es primado, esta es la porcion mas illustre, y lo candido
que dixo el Espiritu Santo. Supuesto esto, no me podrã
negar que hable aqui el Profeta desta fundacion de Reli
giones, por lo menos parcialmente como de parte, pero
la mas illustre y principal de la Iglesia, y si fuere mas que
esto, el lugar lo dirã: pero suponiendo esse sentido, digo
que habla aqui el Profeta Isaías con el candido, puro, y

luzi-

luzidissimo Coro de las Religiones santas a quie exorta,
alieta y anima a q̄ entonē y cātē dulcemēte mil alabāças a
su Dios, instituto primero y principal d̄ los Religiosos q̄
lo heredarō de los Angeles, q̄ a imitaciō suya hazē lo mas,
pesado de la noche hermosissimo y claro dia, e interrūpiē.
do su silēcio cō diuinis loores aclamā su criador, como lo
notō S. Ambr. *Hæc Angelorū militia est semper esse in Dei*
laudibus separati à cætu mulierum: effo, dize Isaías : *Lauda*
sterilis decanta laudem & hinni: y Nazianzeno, conformā
dose con esto (dixo) que los auia el Señor instituydo: *Vt*
Deum p̄is hymnis noctes diesque celebrent. Y en la oracion
1. Cont. lul. *Quorum Angelici Psalmorum cantus.* Tenga
Padre, no paffe adelante sin dezirnos, Christo no fue fun-
dador e instituydor deste mayorazgo, a quien vinculō
la perfeccion de su Euangelio, cuyos primeros herederos
que aceptaron y se obligaron a los legados fueron los
Apostoles, de quien oy con las mismas condiciones son
legitimos suceßores los Religiosos? Si; pues como el Pro-
feta habla con la Religion, y la supone como cosa que ya
era, y aun la llama esteril, y que no pare? porque la Reli-
gion, aunque no en el estado que Christo la fundō, ya era
antes, como consta claro en los Nazareos, y en el san-
to Profeta Elias, que v̄ uiuio sin muger, hijos, ni familia,
vestido aspero y riguroso, tan flaco de sustento, que espe-
raua que vn cuerno se le trageße, y del como de primero
tronco y rayz, se propagō la primera Religion del mun-
do con el glorioso y antiquissimo blason del Carmen: pe-
ro andaua en aquellos tiempos may esteril, porque las
cosas, que en la Religion se professan, no estauā tan acre-
ditadas, y calificadas en los coraçones, como lo estā des-
pues de Christo, pues el no tener suceßion y hijos, la es-
terilidad y continencia, parece que en aquellos siglos era
cosa afrentosa, quanto honrosissima despues que tuuo es-
ta professon, por instituydor a Christo, que esso dize

Epist. 25.

Vbi supra.

Isaias en lo que se sigue del capitulo: *Noli timere quia non confundaris, nec erubescas, quia dominabitur tui qui fecit te Redemptor tuus sanctus Israel, quia ut mulierem derelictam vocauit te, & uxorem ab adolescentia sua abiectam, que es dezir, essa verguença y confusio que antes tenias, y los baldones afrentosos que te dauan, ya no los padece- ras. y la razon es, porque el Señor que te hizo, tu Redep- tor, el santo de Israel, esse ha de ser tu fundador, pues te llamo quando tu estauas tã menospreciada y abatida, aun desde tu niñez; no ha de ser esto inuencion de los hom- bres, como queria Vuiclef, contra quien se encararon ius- tamēte Valdense y Clitoueo; institucion si, y fundaciō de Christo. Aora busquemosla en los Sagrados Registros y Canonicos escritores del Euāgelio, q̄ en ellos como en se- cretarios de Christo, es fuerça hallar esta fundaciō. De la castidad hallo expreso y claro testimonio en san Mateo, cap. 19. *Sunt eunuchi qui se castrauerunt propter regnum cæ- lorum*, no dize esto qualquiera voluntad simple y propo- sito de no casarse, pues a estos tales les queda facultad pa- ra casarse quando se les antojare, sino dize, segun vn doc- to moderno: *Eos qui voto, & eo quidē perpetuo, maximēq; solemnī, cuius modi est in Religione*: a los que se consagran a Dios con voto, no qualquiera, sino perpetuo y solemnē, como lo es el de Religiō. La pobreza hallola entre los re- gistros de san Lucas a los catorze capitulos: *Nisi quis ren- untiauerit omnibus, quæ possidet, non potest meus esse disci- pulus*; y en los capitulos diez hallo la forma y modo que el fundador dio para auerla de guardar: *Nolite habere au- rum, nec argentum, nec saculum aut peram*; así lo notò harto curiosamente Laurentio Justiniano: *Hac plane est veræ paupertatis forma, eorum videlicet qui renuntiant seculo, sua erogan, ut Christo Domino liberius famulentur*. Esta es la forma de la pobreza verdadera, dar de mano y renunciar al siglo, hazer dexacion de sus bienes, para así seruir me-
jos*

*De Sacra
mentis.*

*In opere
deuotismo
nasticis.*

*Hieroni.
Plato. de
statu Re-
ligion.*

Vbi supr.

jor a Christo. La obediencia está en estos mismos registros vn capitulo antes, donde consta auer dicho el fundador: *Qui vult venire post me abneget semetipsum*: El que quisiere seguirme por este camino de perfeccion, nieguese a si mismo, no tenga propria voluntad, que el que esto todo no hiziere, no es bueno para seguirme por este camino de perfeccion, a que le llamo. Que a essa causa auriendole dicho y declarado Xpo a aql mancebo este segurissimo camino, el se entristecio y acongojó, porque le obligauan por el a dexar sus possesiones, y assi tuuo por mejor retirarse, pero los Apostoles sagrados: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te*: en las quales palabras (dixo san Geronimo) entraua tambien las mugeres proprias; y assi se vera que respondiendo Christo a estas palabras q auia dicho san Pedro, puso las mugeres proprias (que algunos de los Apostoles las tenian) entre las cosas que auian de dexar, diziendo: *Et omnis qui reliquerit domum, vel fratres, vel sorores aut patrem, aut matrem, aut uxorem, &c.* y assi ellos en recibiendo la perfeccion Euangelica, dexaron el oficio conyugal. Y por esso el mismo san Geronimo: *Vel Virgines, vel post nuptias continentes*. Agora, veamos esto como se acomoda con la profecia, y pues predicamos de vn Religioso, entraremos en la misma conformidad las claufulas propuestas del Euangelio. El primero voto hallo en las primeras palabras, en que la llama esteril, que no pare de que la baldonauan a titulo de continente. El voto de la obediencia hallo en las palabras que se figuen: *Dominabitur tui, qui fecit te Dominus exercituum*, el será el prelado destas sagradas familias, y por el los Pontifices Vicarios, y successores de Christo en la tierra. El de la pobreza explica diziendo: *Ut mulierem de relictam, & merentem spiritu, & uxorem ab adolescentia sua abieciam*. Esto todo fue na el estado de la pobreza que con esse rostro la miran los carnales, los hijos deste siglo, como le passó a aquel mancebo

*Lib. in
Iovinian.*

*Apolog.
ad Romanos.*

cap. 19.

ho (de quien dize san Mateo) que en mostrandose la el Señor: *Cum audisset autem adolescens abiit tristis: erat enim habēs multas possessiones.* Vatablo, tristitia affectus, esso es merentem spiritu, y es assi, que para el mundo no ay gente mas dexada ni abatida; y siendo tal la pobreça (y mas como estaua entonces) la llamò, se desposò con ella, la recibió por esposa y muger. Esso es a mi ver *vocauit*, segun lo que antes auia referido el Profeta en el cap. 4. donde trata de aquellas siete mugeres que pretendieron se desposasen con ellas vn varon, que para dezir que no queriam del alimentos ni vestidos, sino solo que suera su esposo, le dizen. *Tantummodo inuocetur nomen tuum super nos*, que sino me engaño, viene a ser lo mismo lo que dixo el Espíritu Santo: *Quid faciemus forori nostræ in die qua aloquenda est*,

Cap. 8.

Canç.

en el dia que se ha de desposar. Vey aquí estas tres cosas en el lugar de Isaías, y como dize el original con el traslado. Veamos si son estas tres clausulas proprias de nuestro Euangelio, y tengolo por sin duda, las dos de castidad y pobreça estan en la primera de nuestro Euangelio, pues explicandola san Gregorio, dixo: *Lumbos præcingimus cili*

Questio.

Euang.

vilis de Haïas, y el castrauerunt que dixo san Mateo: y explicandola san Augustin, aun se adelantò a mas: *Vel docet quod lumbos præcingere propter continentiam ab amore rerum*

In Cat.

aurea.

secularium. Vê ai el *abiectam, derelictam, merentem spiritu* que dixo Isaías, y el *si renuntiauerit* que dixo san Mateo, y porque lo vno y lo otro se haga con recta intencion, los preuiene y adierte tengan antorchas encendidas en sus manos, que assi lo notò el Angelico Doctor santo Tomas: *Ut hoc ipsum vero sine, et recta intentione fiat* como si dixera, no es nueuo voto, ni nueua obligacion en la substancia, sino en el modo, circunstancia essencialissima de la obra. La tercera clausula de aquel diuino testador està en la tercera tambien de nuestro Euangelio: *Ex-*

pectant

pectantibus Dominum suum: como lo reparò con su mucha agudeza san Gregorio: *Ad obedientiam promptos nos, faciamus; cum aduenerit pulsans.* Veys ai el *dominabitur tui Dominus* de Isaías, pues quiere que en pulsando el y mãdando, luego le estemos promptos a obedecerle, negando nuestro gusto y propria voluntad, que es el *abneget semetipsum* de san Mateo, y todas tres se las aplica y acomoda nuestra Madre la Iglesia a mi glorioso santo, la castidad, pues rehusò siempre el casarse; la pobreza, pues siendo señor del estado de Mompeller, dà a vn tio suyo el gouierno, reparte los bienes y hazienda a los pobres; la obediencia, en los viages y peregrinaciones en que Dios lo llamaua, para que le ocupasse en la salud de tantos Reynos; y todas tres cosas votadas y professadas con los votos q̃ entonces professauan los deste sacro Orden, a cuya causa oy le cantan las palabras de nuestro Euangelio, en que estan todas tres. *Sint lumbi vestri praecincti, &c.*

¶ Supuesto pues que habla el Profeta en las palabras referidas de la fundacion de las Religiones por mayor, no fuera poca dicha mia, si en las palabras que en el mismo capitulo se siguen, pudiera yo (segun buenas coniecturas, y por las circunstancias y señas de la profecia) descubrir este particularmente profetizada mi Religion, los santos mas descollados della; y en especial (entre todos ellos) nuestro gran Roque. Prueuo ventura, que no fere yo el primero que por honor y gloria de su religion toma la empresa que yo, ni fere el primero que diga que fue mi Religion profetizada y reuelada. Bernardino de Bustos in Rosar. Serm. p. 2. Serm. 27. p. 2. afirma auer sido profetizada por el Abbad Ioachimo, el qual (como dize Bartolome de Pisis famosissimo Doctor del serafico Orden de mi Padre san Francisco) tuuo espiritu de profecia, cuyas obras aprobò la Iglesia (fuera del libro que escriuio contra Pedro Lombardo) entre las quales anda la profecia *in confor-*
mitate B. Fran. lib. 1. fruct. 1.
de 2 p. 2.

de nuestro Padre, la institucion de sus Ordenes, y muy en particular deste Orden Tercero. Fue tambien reuelado a aquel Seraphin glorioso, quando en la Iglesia de san Damian, oyò, que hablandole el Señor por tres vezes desde vna Cruz donde estaua enclauado, le mandò reparasse su Iglesia en tres Ordenes, que al numero de sus voces hizo el numero de las Ordenes. Con esto pues, me atreuò auenturar y dezir, que està mi sagrada Religion profetizada en aquel mismo capitulo de lsaías; cuyas palabras son: *Paupercula tempestate conuulsa, absque vlla consolatione. Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in zaphiris. Et ponam iassidem propugnacula tua: & portas tuas in lapides sculptos: & omnes terminos tuos in lapides desiderabiles.* Pobrecita, agitada con tempestad, dende te viste sin còsuelo alguno: pues yo te prometo, que por el mismo caso que estás desfavorecida y destituyda de todo fauor humano, he de tomar a mi quenta el leuantarte y engrandecerte. Repartirè por su orden en ti tus piedras; tus fundamentos seràn de zaphiros; tus torreones, tus fuertes, tus castillos y valuartes seran de jaspe, tus puertas seràn de piedras preciosas curiosamente labradas con vn eincel o buril muy primo; tus terminos seràn piedras de mucha estima. Bien me persuado a que qualquiera que yuiere sabido las contradiciones de mi Orden en su principio, o que viessen las tempestades y huracanes que còtra esta pobrecita Religion, o en gran parte della se leuataron, que no les parezca pequeña coniectura, sino muy indiuiduada de mi Religion sola; a ella le viene muy al justo, *tempestate conuulsa*, agitada de tormenta y vientos tan desapiadados, que fue menester, no (digo) solo amaynar las velas, sino tambien cortar el mastil, las entenas, y aun perder el timon, y gouernalle; y en essa ocasion como en tormenta, muchos, o los mas se perdieron, muchos se saluaron en los esquifes de las naues que surtian segu-
ramente

ramente en su puerto, pues nuestra capitana embió al pñ-
to los suyos, amparando y sustentando en ellos por mu-
chos años de los nuestros, o por mejor dezir, los que eran
tan suyos. La esclarecida y luzidissima Religión Augusti-
niana fauoreció, no los menos luzidos de la nuestra, ni fue-
ra que menos los honró, de que le estamos (como a las de-
mas) agradecidos. Esto es (a mi ver) el *tempestate canuulsa*.
Tambien se me haze facil de entender, que por el nóbre y
apellido con que al Profeta la nombra, conoceran todos
es Orden de mi glorioso Padre san Francisco, que entre to-
dos los Patriarchas de las sagradas Religiones, y aun en-
tre todo el resto de santos de la Iglesia mereció con justo
titulo lo aclamaran por excelencia el pobre, así por auer-
ido sido el en si tanto, como por la estrecha y singular po-
breza con que quiso viuieste (no digo) los particulares,
sino el comun de su Seraphica Religión, en que sin duda
alguna se la gana a todas. Y así como las ciudades toma-
ron el nombre y apellido soyo de su fundador, como Ale-
xandria de Alexandro, y Vlisipona de Vlisés; así tomó la
Republica crecida de Francisco la pobre; pero al nóbrar-
la el Profeta, dezirle, *paupercula*, pequenita ya indiuidua
la rama de aquel tronco, en cuya comparacion mi Orden
Tercero de Penitencia merece con propiedad el nombre
de *paupercula*, distinguiendola de la Republica ma-
yor; pero quiero indiuiduar mas esto. Ambrosio Calepi-
no reparó, y muy bien en que la palabra, *pauper*, cuyo di-
minutiuo es, *paupercula*, no siempre viene a *parua pecunia*,
como quiere Marco Varron, sino a *parua lares*, que es ca-
sa y familia pequeña, pero sagrada, donde antiguamen-
te se hazia oración a ciertos Dioses llamados, Lares,
o Domesticos, a los quales adorauan los Gentiles; no
en Templos comunes para todos, sino dentro de sus
casas particulares, como lo notó Rosino. *Lares sunt* Lib. de an-
tiq. Rom. *domestici, unde, & pro edibus ipsis accipiuntur.* 119.
Y así *cap. 24.*

Y assi aludiendo a esta costumbre, dixo Lampridio: que Alexandro. Seuero: *In Lare, o Larario rem diuinam maturi-
nis horis factirasse ad effigies deorum*, que todàs las mañanas celebraua en la presençia de sus dioses, y esto en el *Larario*: y Ciceron hablado de Manlio, dize: *Pauper fuit habuit enim ediculas in carinis*, segun esto, quien no ve habla aqui el Profeta singularmente de mi Religion, del principio della, y primera fundacion, que fue de hombres particulares, que viuian Religiosamente en sus casitas particulares, *in paruis laribus*: esso es *paupercula*, que hablando del principio y fundacion primera, es cierto no puede esto conuenir a otra alguna que a la mia, *tempestate conuulsa*, que junto lo vno con lo otro, los mismos efectos son claros testimonios y argumentos eficacissimos desta verdad. Y sin duda alguna, en este caso, y no en otro, entiendo yo, y me parece se deue entender assi, aquella reuelacion que el Capitan de la milicia Christiana hizo, al que auia de ser Alferrez de su exercito, estando en feruorissima oracion, ocasionada: (si mi iuicio no yerra) de que via con espiritu profetico los infelices sucessos, las ruynas y estragos desta familia, edificio y obra singularmente de sus manos, no parece sino que como los ojos cõ que le miraua eran de larga vista, alcançaua a ver Religio con votos solemnes, la que el auia instituydo en votos simples, via la que los hijos della, como ouejas perdidas se descarriauan, huian de la ruyna que les amenaçaua, dexauan la naue, que a puros açotes de las aguas le lastimauan sus costados, con que se yua apique: y en esta ocasion apa-
Sic refert Hierony. recele el Señor, diziendo: *Quid turbaris Francisce, an forte existimas, ita te rectorem huius gregis constitutum, vt nõ
 Plato.* me intelligas superiorem eius esse rectorem? quis eum plantauit nisi ego, aut quis præter me homines ad penitentiam vocat? ego eos perduxì, ego retinebo, ego seruabo, ego illis cadentibus, alios erigam, atque substituam. Scias hanc à me familiã
 diligì,

dilige, et si vnus ad vomitum redeat me in eius locum alie-
rum excitaturum, isque si nondum natus fuerit, effecturum, ut
nasatur. Quod si tres tantum in ea permanserint, eo ipso nū-
quam eam deseram, sed eris hæc semper familia mea. Que te
turbas y alliges Francisco, por ventura pienas que eres
tu solo el Rector desta manada, mira que yo soy superior
rabadan suyo? quien sino yo le plantò, quien los llamo a
la penitencia sino yo? No puedo passar destas palabras,
aqui hago alto, y preuengo a los emulos con vn argumen-
to eficaz. Esta palabra, penitencia, no puede ser aqui ge-
neral, porque de esta manera todas las Religiones son ca-
pacisimos lugares de penitencia: fuerza es pues se aya es-
to de referir a obra particular de mi Padre, pero no a
qualquiera, que esso ya era aprouecharse de la razon ge-
neral, sino a la que por especial blason quiso el mismo in-
titularla con nombre de penitencia, luego indiuidualme-
te habla desta Religion Tercera de Penitencia. Y las pa-
labras que en la reuelacion se siguen lo dan euidentemen-
te a entender, pues estos rezelos de ver el edificio desba-
ratado, desmantelados por muchas partes sus muros, no
puede conuenir a otra Fabrica sino a esta, pues muchas
de sus Prouincias se vieron tan solas, que dellas se pudo
dezir, si quedaren tã solos tres, no por esso te aflixas, que
no ayas miedo. que yo la desampare, antes siempre será
mi familia, porque la quiero y amo, por el mismo caso q̃
es pequenita, pobrecita y sin consuelo, que parafrasca-
da esta reuelacion con la profecia de Ilaías, no parecen
sino cortadas con vnas tiseras, pues el *tempestate conuulsa*
absque ulla consolatione, dize el estado miserable que lamē-
taua mi glorioso Padre, y lo que la reuelacion supone
de caydas y saltas de los suyos, y el *sternam lapides*, con lo
demas que se sigue en el Profeta, es lo que dize la reuela-
cion: *Ego retinebo, ego seruabo, ego erigam, substituiam, nun-*
quam deseram: y así con lo vno queda facil lo otro, y de

ambas a dos cosas, consta claro se habla desta Religion, a quien tantos Pontifices han dado confirmacion de Regla con voros solemnes, haziendole principalmente Mendi-
cante, que como miembro de aquella Fabrica que Christo instituyo, de quien hablo Isaias, quiso participasse como las demas el *sterilis* de la castidad, el *dominabitur* de la obediencia, el *merentem spiritum* de la pobreza, ajustandose en todo con la leccion de nuestro Evangelio, que lo dize todo en las palabras propuestas, *sin lumbi, &c.*

Aora conuengamos las promesas de la reuelacion con las de Isaias, y veamos como vienen a esta Religiosissima Republica. Digamos ya sus creces y aumentos con que quiso Dios enriquezerla, lo que nunca della jamas cayó: *Ecce sterna[m] per ordinē lapides suos. Lapides sculptos in par-
tas suas, & in terminis tuis lapides desiderabiles. Que ple-*
dras son estas con que promete Dios será dichosa la fabri-
ca deste edificiouyo? Esto no está inteligible, si prime-
ro no recurrimos a dos lugares de la Escritura, a que ha-
ze aquí Isaias alusion, o con cuya inteligencia entenderé-
mos la del Profeta en el sentido que vamos hablando; sea
pues el primero del capitulo 11. del Apoca. *Et duodecim
porta duodecim Margarita sunt per singulas, & singula por-
ta erant ex singulis Margaritis.* Vn docto moderno se por-
tuade, a que por estas doze puertas son entendidas los do-
ze Tribus místicas de Israel, esto es, los varones selectos
del pueblo Hebreo, que auiedo recebido el Evangelio
de Christo señor nuestro fueron coadjutores cō los Após-
toles en la conuersiō de la Gentilidad. Y assi dize, que la
Margarita representa la vida de los varones Apolloti-
cos a todos aquellos que imitan los primitiuos Christia-
nos, consagrandose a la gloria de Dios, y salud espiritual
de los proximos. A cuya causa el ser puertas de Marga-
ritas es misteriosissimo simbolo que quadra milagrolame-
te: *In sacras Religioforum hominum familias, que se in alio-*

rum salutem impendant. Tomase la metáfora, porque de la manera que las Margaritas se quajan y congelan del rocío del cielo, con quien tienen mas estrecho deudo y parentesco, que con la mar (como lo notó Plinio) y lo muestra tra claro la cutis o superficie dellas, que imitan y se asemejan al cielo: assi ton mas a propósito para simbolo de la vida Religiosa y Monastica, cuyo origen y principio es de arriba del cielo; y assi podemos dezir, que la Religion no es otra cosa que vn celestial rocío, que auiedo caydo en el mar deste mundo, alli se quaja y congela, y assi como cosa celestial, estando en este orbe inferior tiene imagen de cielo, parece toda ella vn cielo. Sea el segundo lugar de Zacharias, cap. 9. *Et saluabit eos Dominus Deus eorum in die illa, ut gregem populi sui: quia lapides sancti eleuabuntur super terram eius:* saluarles ha el señor Dios dellos en aquel día como a manada y grey de su pueblos; porque las piedras santas se eleuaran sobre la tierra. Donde lee nuestra vulgata *sancti*, lee el Hebreo *nezer*, que significa, *separationem, consecrationem, & coronam*; de a donde en la antigua ley llamauan Nazareos a los separados y consagrados, gente (digo) que por voto y profesión se consagraua y dedicaua voluntariamente a Dios. Haze aqui alusion el Profeta a vnas piedras de que usó la antigüedad, y aun oy en nosotros se conseruan, con las quales se diuidian y distinguian los terminos y cápas de las ciudades, y llamauan las piedras terminales, porque diuidian los terminos, y cercauan las heredades, para que fuese cada qual conocida, y cada vno se cōtentara cō sus propios, y no se entrasse en la haziēda agena (como notó Dionis.) Y esto, no solo se hazia para la heredad del particular, sino también para las comunes de vn Reyno, o de vna ciudad. Y estas piedras (dize Rosino) las cōsagranā a vn Dios q̄ llamauā Termino, o Terminal, segū Pesto: *Quod in eius tutela essent agrorum fines;* y a este cada año le hazia celebre fiesta.

Y en

Lib. 9.

Cap. 33.

Lib. 2.

Lib. 2. an.

riq. Rom.

cap. 20.

Y en estas piedras ponian las señales de los dueños por
 donde las conociesen, en cuya conformidad se ha de en-
 tender las palabras de David. Psal. 64. *Turbabuntur gentes,
 & timebunt, qui habitant terminos à signis tuis.* y parece q
 en esto se haze alusion a las piedras o titulos que mado el
 Señor leuantar en la tierra de promision. Quando passa-
 rent el Jordan para la tierra que el Señor te ha de mostrar.
Deut. 27. *Eriges ingentes lapides, & calce leuigabis eos, vt possis in
 eis scribere omnia verba legis huius.* Estos escreuián y es-
 culpian en piedras el decalogo de los diez preceptos, y
 los Gétiles los titulos de la Religión de su patria. Y assi se
 tiene por muy verisimil, que los Caldeos, llegando a en-
 señorearse de las tierras de los Judios, quitaron las señales
 y piedras en quien estauan las filaterias y memorias de la
 ley, y pusieron en su lugar las piedras y titulos de su falsa
 Religion. Significa pues el Profeta con esta alusion a los
 Religiosos que en el campo ameno y florido de la Igle-
 sia son los separados, los que diuiden y distinguen el pe-
 cial vida de los otros, especial heredad, porcion mas ilus-
 tre, son los que merecen corona como gente consagrada a
 Dios, en quien se escriuian y esculpian los consejos de la
 perfeccion Euangelica, y quinta essencia del. Esto es pie-
 dras terminales, qui (dixo vn moderno) *regionem illam Do-
 mini esse illustri aliqua nota significant;* que señal será esta?
 la de caltidad, que por esso los llama separados, o *coronari*
 insignia con que acostumbraua la Iglesia condecorar los
 Virgines; de obediencia, que por esso leyeron los Setenta
 en lugar de *elenabuntur, voluentur*, facilmente se bueluen
 y rodean de vna parte a otra, y quiso dar a entender con
 aquel termino redondas como bola: y assi siguiédo Cyri-
 lo esta semejança, dixo: *Lapides enim orbiculares seu rotun-
 di citra ullam difficultatem mobilissimi sunt, si quis eos impe-
 lere voluerit. Sic animus sanctorum ad omnia Deo grata obtem-
 perat est versatilis.* Las piedras orbiculares y redondas, sin

Citat San-
 chiz in
 Zachar.

disi

dificultad alguna, se mueuen à qualquier empellonico q̃
 les dê, tales son los santos para el gusto de Dios. Y assi ve
 remos, q̃ dela Margarita, en quiẽ diximos està simbolicada
 la Religion, notò Plinio, que es orbicular y redonda su
 figura (como aduirtió vn moderno) *Satis apta ut facili ne-*
gotio moueri ac circūduci quoq; versus possit. Obedientia sanè
imaginem ad viuum expressit: por ser su figura orbicular
 es mas capaz de mouerse a vna y otra parte, en quien se
 representa muy al viuo vna imagen de obediencia. La
 otra señal es la pobreza voluntaria, y esta està tambien sig
 nificada en la Margarita de la qual dixo Plinio: *Cum orbe*
iungitur nuditas, que para vlar bien de lo orbicular de la
 piedra, se junta con esso la desnudez, y assi notò el mismo
 moderno, que esto era muy a proposito: *Ad voluntariam Re-*
ligioforum hominum pauperatē. Pienso que cō esto que-
 da a nuestro proposito bastantemente entendida la pro-
 metla de Isaias, el fauor (digo) que a esta mi Religion pro-
 mete el señor. Para lo qual se aduierda y repare, que te-
 ñala dos, y aun muchas maneras de piedras, vnas nombra
 con sus elçificos apellidos, jálpes, zaphiros, y otros mu-
 chos que caben, segun la variedad de traslaciones, pero
 entre ellas pone las piedras terminales distintas de las o-
 tras, que es dezir, que esta Orden, este edificio, aunque al
 principio tuuo jálpes y zaphiros, pero auiale de adelatar
 y realçar el Señor, poniendo en el piedras terminales, pre-
 ciosas Margaritas, mas claro, gente separada de los prime-
 ros consagrados a Dios, que diuiden y distinguen Reli-
 giosos de seculares, porque en los primeros elculpe *lapi-*
des sculptos, la perfeccion de su Euangelio, los consejos de
 el, castidad, pobreza y obediencia solemnes, que son las se-
 ñales por donde auerys de conocerlos, que assi los llamo
 el melifluo Bernardo: *Hæc sunt monachorum insignia* Esto
 es lo que dize Isaias: *Lapides sculptos in portas tuas, et in*
terminis tuis lapides desiderabiles. Bien ven todos quan
 proprio

Vbi supra
Alcac.

Citada.

Epist 42.
fine.

proprio e indiuiduo, es esto de mi Religion, y no de otra.
¶ Pero todavia no me contento de lo dicho, ni quiero en
esto deuer cosa alguna a la cortesia de los oyentes, de las
palabras del mismo Profeta: pienso conuenecerlos: *Funda-
bo te in zaphiris*. Estadme (assi os oyga Dios) atentos a la
inteligencia y acomodacion destas palabras, que supuesto
que en las antecedentes ha hablado con tanta distincion
de la Religion y Religiosos que la professan, me persua-
do (quando no viera otra cosa) a que en estas habla sin
ninguna duda con la metaphora de zaphiro, solo de mi
Religion. El zaphiro es vna piedra de color azul, muy pa-
recida al cielo quando mas terso y sereno. No he menes-

Exod. 24.

10.

ter para su comprobacion mas testimonio que el que da
el autor del Pentateuco: *Quasi opus lapidis zaphirini, &
quasi coelum cum serenum est*: pero no digo que es semejan-
ça del cielo, porque se le parece solo en el color azul que
la distancia tuya haze a nuestra vista, sino tambien en el
brillar de sus estrellas, que lo vno y lo otro lo hazen vis-
tosissimo y hermoso. Plinio, y con el otros muchos auto-

Refer
Ale.

res se persuadé a que el zaphiro tiene vnas puntas de oro,
que en el campo azul donde estan sembradas brillan como
las estrellas en el cielo: *Zaphirus aureis punctis coluere*:
assi lo afirma san Isidoro, y san Geronimo le refiere a Pli-
nio en esta parte, pero todos afirman, que la hermosura
fino de todos los zaphiros, a lo menos de los mas precio-
sos consiste en que sea juntamente azul y dorado; y assi
por antonomasia le llamauan la piedra hermosa, como en
la etimologia deste nombre lo noto san Geronimo: *Zap-
phir hebreo tyroque sermone pulchra dicitur*; que por esso ta-
bien el solo tuuo parecer y semejança de cielo, y assi dixo
Teodoreto: *Solus hic lapis cali speciem, & similitudinem*
habet; y si mirara solo a lo azul del cielo, es sin duda no lo
dixera, sino que atendio a lo azul dorado. y por esso aduir-

Cant. 5.

Ad locu

Exodi.

tio el Abulense, que esta piedra en lo azul suyo tiene vna
estrella.

estrella. Vea todo esto el curioso en Bercor. Passo adelante en vna cosa muy recebida casi entre todos los lapidarios, como se puede ver en Camilo Leonardo, y es, q̄ de los zaphiros, vnos son varones, y otras son hébras. Y su puesto q̄ dize S. Geronimo, q̄ esta piedra por las partes q̄ tiene, y color de cielo significa los varones celestiales por su perfección. aũq̄ viuen en la tierra, pido licencia a las Religiones, para q̄ cōfiesen q̄ entendiendo aqui Religiosos varones celestiales y perfectos, no puedā ser otros q̄ los desta esclarecida familia en su primero principio dellos, dize: *Fūdabo te in zaphiris*, quiere dezir en hōbres q̄ siēdo por su singular vida celestiales, imagen viua del cielo. cōseruauō el oro de sus riquezas, por su mucho zelo azules, pero tenia su p̄ta de oro, pues aũq̄ professauā aq̄lla vida mas estrecha, no se despossērā de sus haziēdas, sino las cōseruauā sin sacar a ninguno d̄l estado q̄ tenia, y si vnos erā varones, y otros hébras, cosa q̄ ā tenido desde el principio de la fūdaciō, y q̄ ygualmēte miraua los vnos q̄ los otros, claro es no ā lugar en la fundaciō de otra alguna Religio, sino de la mia, de quiē cāta la Iglesia vn Hīmo de N. Padre. *Sed Pœnitētia Terri? sexū capir vtrūq̄*; Ni cō esto me cōtēto, aũ mas tēgo d̄ indiuiduar las palabras de Ilaías al intēro q̄ pretēdo. Del zaphiro, q̄ es antiguo, dize Pierio Valerio: *Zaphirus apud veteres magna semper in veneratione fuit, siquidē per eū imperiū, & summū sacerdotiū significari manifestum est*. Veneraron lo, antiguos mucho al zaphiro, por auer sido simbolo y representaciō del Imperio y Sumo Sacerdocio, y como piedra de t̄to precio y estīma, tenia no solo mucha estimaciō para cō los hōbres, sino t̄biē mucha gr̄cia para cō los Dioses, así lo notō Rueor: *Si per nū olim zaphirū apud homines auctoritatē habuisse, & apud dios gr̄tiā, ipsa prohibet antiquitas*; y esto es t̄ta verdad, q̄ se adelantō a dezir Bercorio, q̄ se persuadiēron los antiguos a creer que era muy a propósito esta piedra para

Lib. 111.
de lapid.
Cap. 118.
Sympa-
chia 7 me
colorum,
& lapidū
Cap. 8.

Lib. 41.

Citatus

obtener respuestas de los Dioses, y alcançar gracia dellos. *Zaphirus creditur valere secundum antiquos ad responsa diuina obtinenda, & ad gratiam à Dñs impetradam.* Ea pues, veamos a qual Religion en sus principios en su primera fundacion, conuiene esto, y hallaremos, que no a otra que a esta de Penitencia de mi glorioso Padre, y en la verdad desto remito me a las historias. Si han tenido estas esclarecidas familias de Mendicantes, vna y muchas vezes sangre Real, Pontífices de su abito, muchos Cardenales, Príncipes muchos de la tierra, que en menesprecio de caducos bienes con afecto y ansias de los eternos, se entraron, ya en esta, ya en aquella Religion; pero Orden que al fundar se fuesse en zaphiros, y se cõtinue, siempre en ellos, no es otra que la mia, pues se fundò en Reyes, en Emperadores, en lo mas lustroso de los Sacerdotes; diganlo vna Elisabet Emperadora de los Romanos, muger de Carlos Emperador, y quarto Rey de los Franceses, tan esclarecidos en la santidad de su vida, y aprobacion de milagros, quanto excelentissimos y nobilissimos en la sangre; vna Emperadora de Cõstantinopla. Al estado Sacerdotal, apenas ay pluma que reduzga los muchos que deste estado, y en las dignidades y oficios a que el se estiende, han professado la Regla de mi Religion, Obispos, Arçobispos, Cardenales, Pontífices; el Beato Leon Arçobispo de Milan; el Beato Galtero Obispo Triuenese, el Beato Ricardo Obispo Fosombronense. Aduertase, que solo hablo de los Beatificados. Y si del zaphiro se dize, que era muy a proposito para recibir los Gentiles las reuelaciones de sus Dioses (como tãbiẽ lo notò el Abulense) con propiedad grande pudiera llamarlos santos de mi Orden, zaphiros, por auer sido tan auentajados y fauorecidos de Dios, en respuestas que les daua, reuelaciones que les hazia. No quiero parecer historiador de santos; pero vea el curioso la vida milagrosa de nuestra Angela de Fulgino, escrita por nuestro

Exod. 24.

nuestro muy Reuerendo Padre Fray Juan Carrillo, Padre de la Prouincia de Aragon, y leera singularissimas reuelaciones que esta santa tuuo, y en especial siete de la passio de Christo, siete del Santissimo Sacramento; en que se le respondia secretos muy retirados, otras muchas de la Virgen nuestra Señora; y para no cansaros; remito me al que quisiere ver en esta parte peregrinas cosas de nuestros santos, vn Beato Tomasutio, a quien dio el Señor espíritu de profecia. Eliano refiere, que antiguamente acostumbrauan los Pontifices y Reyes traer consigo el antiguo zaphiro. Y el mismo tratando de los juezes de los Egipcios, afirma, que antiguamente los Sacerdotes de Egipto eran los juezes y magistrados, que supuesto que segun Callepino, la palabra, purpura, significa todo esto, auiendo dicho Plinio e. Isidoro, que raras vezes se juntaba con el zaphiro la purpura, vienen estas dignidades a significarse en el zaphiro; y assi el sumo Sacerdote y supremo juez de todos los de Egipto. (dize Eliano) traia pendiente del cuello vna imagen de zaphiro. Y aun de aqui se persuadē muchos a entender q̄ era zaphiro aquella piedra de quien haze mencion Zacharias: *Et ecce lapis quem dedi coram Iesu. Super lapidem unum septem oculi sunt. Et ego celabo sculpturam eius.* Aludiendo pues a esto (digo) que quiso el Espiritu Santo cō la metafora desta preciosissima piedra, significar las que lo auian sido desta tercera fabrica de mi Padre san Francisco, honor de Afsis, y de toda Italia, gloria de la Iglesia, embidia de los mayores santos della: vn Rey de Francia san Luys, vna Reyna de Vngria, la Reyna de Cataluña, el Rey Iacobo, Roberto Rey de Sicilia, y de Ierusalen, y su muger doña Sanchia; la serenissima Infanta de España, y Reyna de Inglaterra doña Catalina hija de los Catolicos Reyes, la B. Blanca Reyna de Francia madre de san Luys: y aora y quando la fundò, estruò siempre su edificio en Reales e Imperiales piedras, fabri-

2 p de los
santos de
nra Ordē.

De var.
histo. lib.
14. cap.
34.

Cap. 39.

edifício de las mayores dignidades del mundo, jue-
 zes, Sacerdotes, Maestros y Doctores; el Beato Alexan-
 dro, San Yuo Doctor en ambos derechos, belio santos Ca-
 nonicados; los Beatificados sin numero, zaphiros todos
 del cielo desta y de aquella Iglesia. No le faltó a esta Re-
 ligión sagrada el lazidissimo numero de Virgines, antes
 muestra a las auerlas tenido en la misma metaphora de
 zaphiros; piedra que ama mucho (por natural propensio)
 los castos y los virgines; y por el contrario, aborrece la
 delonestidad; como notó Bercorio *opponit se qui portat
 eum si castus, quia si immunda; et luxuriose se vice, zapphi-
 rus contra eum virtutem suam prebet*; se enoja y buelue co-
 tra el deshonesto lasciuo y carnal. Ved en estos tiempos
 nuestros la candida virginidad de vna santa Igana, y en
 aquellos passados vna santa Rosa de Viterbo; vna santa
 Delfina, que siendo casada guardò perpetua virginidad. Si
 buscays en ella Martires, Martires tiene representados
 en el zaphiro, de quien dize Bercorio se opone a los da-
 ños, da valor y brios contra ellos, simbolo todo del marti-
 rio, tales fueron san Pedro Romano, que padeciò marti-
 rio del Soldan; la Beata Humilliana; oponiendose con mu-
 cho denuedo a las tiranas inuenciones con que los ator-
 métau. Y en resistir el zaphiro al fuego (como refiere Ber-
 corio) nos está diziendo, y trayendo a la memoria a nue-
 stro Beato Enrico hijo del Rey Aquino de Dacia, a quien
 desconociéndole su madre, le mado echar en el fuego, mas
 facediole lo que a los niños en el horno de Babilonia.
 Bastantemente he probado, que la profecia parece que la
 cortaron al talle y medida de mi Religion. Y para que del
 todo se conuocan, sin apartarme de las palabras en que es-
 toy, *Fundabo te in zapphiris*, he de probar en todo lo que
 ha lugar, que estan en todo. y por todo indituidadas, singu-
 lares, y proprias a mi Religion, y fundolo, en que el Doc-
 tissimo Bercorio, moralizando algunas propriidades del
 zaphiro,

zaphiro, en especial el que reconcilia animos discordes y encontrados, dize, que todos son efectos y propiedades de la penitencia, que reconcilia a Dios ofendido con el hombre que le ofendió: *Talis est penitētia, quā per eam discordia Dei & peccatorum tollitur, & inuicem reconciliantur.* El zaphiro refrigera los ardores, alegra el corazón triste, (efectos todos de la penitencia) quita también los dolores de la cabeza, sana las llagas más penetrantes: *Sic penitētia tollit dolorem remorsus, & vulnera quæ occidunt animā, id est, peccata sanat.* tanta verdad es esto que da vna definición del zaphiro, diciendo: *Zapphirus est abstinentia, vel penitētia, quæ carnales affectiones eliminat, atque tollit.* segun esto, atreuerme he yo, fácilmente, a leer así el lugar del Profeta: *Fundabo te in viris penitentibus, vel in penitētia.* Y supuesto q̄ indiuiduā alguna Religión particular, es fuerza dezir q̄ habla de vna Religión, cuya fundación y título sea Penitēcia. Conocidos son los títulos y blasones de q̄ todas las Religiones gozā, y aunq̄ es general de todas el hazer penitēcia, pero ninguna lo tiene por particular blason y apellido, sola mi familia entre todas las de la Iglesia se intitula desde su primer principio, Ordē de Penitēcias: este es blason indiuiduo y proprio suyo, por donde se distingue y desconoce de las demas, y así los Sumos Pontífices en las Bulas, preuilegios y confirmaciones q̄ han expedido entrā cō esse título q̄ Frāscisco nuestro Padre y fundador le dio, y sus Santidades lo han confirmado. Bernardino de Bustos hablado de la instituciō de nuestro Ordē q̄ fue despues de auer Inocēcio III. aprobado la primera regla, dize, q̄ estuu muy pēplexo y dudoso nuestro Padre S. Frāscisco, sobre qual seria mas agradable a la Diuina Magestad, o predicar, o vacar a la oración, encomendo el to mucho a Dios, y hizo les cargo de lo mismo a Fray Siluestro, y a la gloriosa santa Clara, y fuele respondido, que predicasse, mirad las palabras del autor: *Ex quibus patet*

4. p. Legē
de maio.
ris.

primum scilicet, quod ad predicandam poenitentiam Beatus Franciscus inductus fuit Diuina inspiratione, imò precepto, & consequenter ad instituentium ipsum Ordinem de Poenitentia: Fue el glorioso Padre primero y principalmente induzido con espiracion de Dios, y precepto suyo, para q̄ predicasse penitencia, y consequentemente para instituyr el Orden de Penitencia, en cuya execucion hizo grandes frutos en Reyes, Principes, Sacerdotes, y todos estados, y consagróselos a Dios, instituyendo Orden dellos, la qual llamo de Poenitencia, como dize el Serafico Buenaventura: Quorum Ordinem temporis in processu seculi de Poenitentia vir Dei appellandum decreuit: cuyo Orden quito que de allí adelante te llamasse de Penitencia, luego el fundado te in zaphiris, o in poenitentia, de mi Religio es, donde ay dos diferencias de zaphiros, vnos (de quien ya he dicho) que eran los mas antiguos, otros modernos mas vulgares, de quien escriuen Galeno y Dioscorides: pero todos con nombre de zaphiro; assi dos maneras de hijos, vnos antiguos (los del primer estado y regla) otros modernos, pero todos Religiosos; aquellos no de Religio aprobada en votos solemnes; estos aprobados por los vicarios de la Iglesia, en quien se conserua de veras y con rigor el instituto de nuestro Padre, heredando, no solo la aspergencia de vida que el con tanto feruor predicaua, sino essa mas perfecta, mas meritoria; pues participa y goza como las demas la perfeccion Euangelica, y vida Apostolica, y junto con esso la predicacion del Euangelio, exortando como hijos de tal padre, al blason de que nos gloriamos, buenos testigos son el Reyno de Portugal, puestas y conoce la exemplar vida y prouechosa predicacion de aquella Religiosissima Prouincia, embidia de todas las de aquel Reyno: el de Francia, donde por excelencia los llaman los penitentes: Sicilia, que conoce muy bien la penitente de calces de nuestros Frayles, destas Prouincias, y de las de

mas pudiera dezir muchas cosas a no entenderos ofendia la mucha modestia, esso es *in zaphiris*, o segun la glosa: *In uiris celestem vitam ducentibus in terris.*

¶ Seguro podre ya (me parece) proleguir con mi intento a probar, que entre estas piedras del edificio de mi familia, puso el Profeta vna en el numero singular, para mostrarnos singularmente vna piedra, vn santo que se señalaba entre las deste edificio: *Ponam i aspidem propugnacula tua.* Quien (veamos) sera este jaspe, que es los torreones y valientes de nuestro edificio? Sin duda ninguna (señores) es el glorioso san Roque. Tenga Padre, passaramos con esso si uiera certega de que era esse santo de su Religion, pero a manester probar esso, (o emulacio y quanto ofendes!) no basta (señores) la Bula de los santos Canonizados de nuestro Orden, en cuyo Catalogo esta san Roque? no bastaran las historias o Coronicas del primero Orden de nuestro Padre? y si por restigos de las puertas adentro de vna misma casa no se reciben, pregunto, no bastaran los de fuera el Zaragoçano, que escriuiendo su vida, le pone el titulo de santo dela Tercera Orden. El Padre Ribadeneira de la Illustrissima y nobilissima familia de I E S V S, y vno de los mayores historiadores de las vidas de los santos, que certifica lo mismo. Assentado, pues que lo es (a pesar de los proteruos) pudieramos dezir, que esta palabra, jaspe, es comun a muchos jaspes que dan los autores que del escriuen, y segun esto, querra el Profeta significar diuersidad de gracias, indultos y preuilegios, con que quiso Dios honrar y hermosear los santos de mi familia; y en esto seguire al gran Padre san Geronimo, el qual suponiendo, que qualquier especie de jaspe tiene el color natiuo suyo, vario y desyqual, cada vno con diferentes manchas, al punto contempla la diuersidad de gracias espirituales: *Universas gratias spirituales in Ecclesie propugnaculis cognoscamus*; y supuesto que habla de nuestra Religion,

*In dicto
locu 1^o sat.*

Lib. 37.
cap. 9.

fuérça es ya redúzirlas a las que Dios ha hecho con ellas no en todos yguales; apoyemos esto en los mismos jas-
pes. Dize Plinio, que cerca del Rio Termodonte se cria vn jaspe purpureo color de sangre. Y mirando en este se-
cundo mineral y rica cantera de mi Orden, que jaspe será este? hallo por mi cuenta, que es el Beato Roberto de Ma-
latesta Duque de Urbino, a quien san Francisco mi Padre le imprimio las llagas que el auia recebido de Christo en el monte Alberne en las mismas partes en que mi Padre glorioso las tenia impressas. La Beata Margarita santa Luana, a quien Christo Señor nuestro comunicò los dolo-
res santidísimos de su Passion. Estos son los purpureos jaspes desta cantera el color comun de todas ellas, con q se distinguen de las otras piedras, es verde, de a donde ori-
ginan su significacion, segun san Epiphanio, san Geroni-
mo e Isidoro; y assi en el Griego, la palabra que le corres-
ponde es *petra viridis*, que significa la esperança que dà la verdadera penitencia: *expectantibus dominum suum* ay al-
gunas (segun Plinio) que sobre este color tienen vnas lis-
tas o lineas blancas: *Per trāsuersum linea alba præcingitur*,
que se denota los virgines y castos: *Lumbi vestri præcincti*.
Sino es que en mayor gloria de nuestro santo dezimos, q estas diuersidades de gracias todas se hallaron en este jas-
pe de Roque. Pero pareceme que les oygo, que me están preguntado, que porque mas aplico esta piedra a este san-
to, que a otro de la familia? fundome (señores para esto)

Lib. 2.
Lit. 1.

en que el mejor y mas precioso jaspe (segun Camilo Leo-
nardo) es el que lista sobre lo verde vn color rojo. *Virides smaragdi cum venis rubeis reliquis præciores sunt*: y Al-
berto Magno entre diez especies que pone de jaspes, se-
ñala por mejor de todas: *Viridem rubrum aliquid habentem*.
Miro en todo el edificio de mi familia, que piedra jaspe ay, que encima tenga listas de color rojo? y hallo que no es otra sino san Roque, pues al salir de aluergue obscuro,
y vien

18

y vientre de su madre sacò en el pecho granada yna Cruz
de color rojo, presagio cierto de que auia de ser verdade-
ro imitador de Christo en los arduos caminos dela Cruz.
Veys (señores) como el solo es el jaspe lillado con color
rojo, y de los hijos todos el que mas parecido fuè a mi glo-
rioso Padre. Persuadome tambien a que es el, por verle
las mismas propriedes que el jaspe tiene: es (dize Cami-
lo) contra las enfermedades. No tengo que dezir nada en
esta parte, pues por ella le estan todos los Reynos afec-
tos y agradezidos, mas que mucho, si las cura cò la Cruz.
Y si del jaspe dize Alberto Magno, que *in multis partibus*
inuenitur, en mas se hallò el santo glorioso, a titulo siem-
pre de sanar los enfermos, vocacion a que el Señor le auia
llamado. Tiene tambien el jaspe, que *inter pericula tutum*
facit hominem. La misma experiencia ha hecho a muchos
maestros desta verdad, y aun el en los muchos que tuuo
quando dio la buelta a Montpellier, que por auer passado
muchos años, los suyos le desconocieron, y rezelosos
por las guerras que traian, le aprisionaron, mas que im-
porta, q es jaspe que en los mayores peligros defiende, am-
para y sustenta. Del jaspe (dize Plinio) que es contra los
hechigos y encantos; y en esto mostrò muy bien san Ro-
que, que lo era, pues siendo como es aueriguado y llano
en la doctrina de la Escritura y santos que los hechigos y
mayores encantos deste mundo son las riquezas, los rega-
los, los frutos, las pompas y dignidades del, que encantan
y enhechigan, como Sirenas con su dulce (si engañoso) cá-
to; este diuino jaspe las arredrà todas de si, pues siendo
legitimo heredero de los ricos estados y villa de Mompe-
ller, dio de mano (y aun del pie) a todos esos aueres, que
si esses hechigos y encantos no pueden hazer fuerte en
quien trae la piedra jaspe, quanto menos la haràn en qui-
lo es, como san Roque. Todos me parece conocen quan
proprias vienen a nuestro santo las palabras del Profeta.

Mas por no quedarle a dener nada, y por ver si con esto se rinde el proteruo, quiero con las mismas palabras de Isaias, probar auer sido Ian Roque santo de mi Religion. Por lo general, ya lo he dicho, pues supuesto que el Profeta va hablando della, y entre sus Margaritas y Zaphiros pone este jaspe, claro esta que es piedra de su edificion: ora por lo particular quiero conozcan lo mismo. La palabra, jaspe, en su original es Iahalon de la rayz halam, cuya significacion traduzida a nuestro Latin, es *percutere flagelare ferire*, segun los diccionarios, titulos todos de la penitencia, y efectos suyos; o bien la llamen Iahalom, por las manchas que tiene, que son como manchas de sangre, y assi le viene bien el nombre de disciplinado, que nuestro Español a la clauellina que las tiene la llama disciplinada. Es señores, que jaspe es este de quien habla Isaias, qual es vn jaspe de penitencia, que la profeta y tiene por blason, y por armas vnas disciplinas, que lo son de nuestra familia, pues no veran pintura antigua de santo nuestro, que no le vean con vna disciplina en las manos, para con ella *percutere ferire flagelare*, para assi refrenar los orgullos y bríos de la carne la cieua, marchitar sus verdores, sujetarla al elpíritu, que con estas primeras diligencias se descollaron nuestros santos en las contemplaciones y oracion, y alcançaron en esta vida profundos grados de gracia, prendas que son de la gloria, *quam, &c.*

Sub correctione Sanctæ Marris Ecclesiæ.